



MEMORIA DE ACTIVIDAD

BTT Mar y Montaña II

DATOS PRINCIPALES

Fecha: Del 06 al 07 de septiembre de 2025

Lugar de realización: San Vicente de la Barquera

Número de participantes: 14

Transporte: Vehículos particulares

Alojamiento: Hospedaje Rural La Panera, B^a los Llaos, 3. San Vicente de la Barquera (Cantabria)

Coordinador/a: Carmen Jiménez





El fin de semana del 6 y 7 de septiembre de 2025 queda ya lejos... Me ha costado mucho sentarme y ponerme a escribir este resumen... Cuando propuse esta ruta pensaba que al ser justo el primer fin de semana en septiembre pensaba que poca gente a mucha gente le pillaría todavía de vacaciones o justo recién llegados de ellas y que daría pereza coger el coche 400 km para pasar un fin de semana sobre ruedas en un sitio bastante conocido. Pero a poco tiempo de abrirse el apunte a la actividad, se agotaron las plazas enseguida. Muy a mi pesar no pude ampliar las plazas en el alojamiento.

Catorce valientes (9 de pulmón y 5 con e-bike) nos lanzamos a disfrutar de un fin de semana épico por tierras cántabras. Alojados en una preciosa casa rural rodeada de verde con vistas a la Playa del Merón, arrancamos **el sábado, día 6 de septiembre**, con una ruta de 40 km y 1.000 m de desnivel bajo un calor ¡que parecía andaluz!

El recorrido nos regaló paisajes espectaculares: vistas a Picos de Europa, los acantilados entre San Vicente y Prellezo (el tramo más técnico y bonito). La belleza de la Tina Menor y los pueblos de Serdio, Pesués, Abanillas, Gendarilla con rampas que superaban el 20% y ponían a prueba el modo eco de las ebikes. El ritmo fue tranquilo con muchas paradas para aguantar el calor y hacer muchas fotos. Entre sudor, risas y alguna que otra exclamación al cielo, los primeros llegaron a la casa rural a las 3 de la tarde. Después de recuperar energías con un buen tentempié, nos fuimos directos a darnos un buen chapuzón en la Playa del Merón.



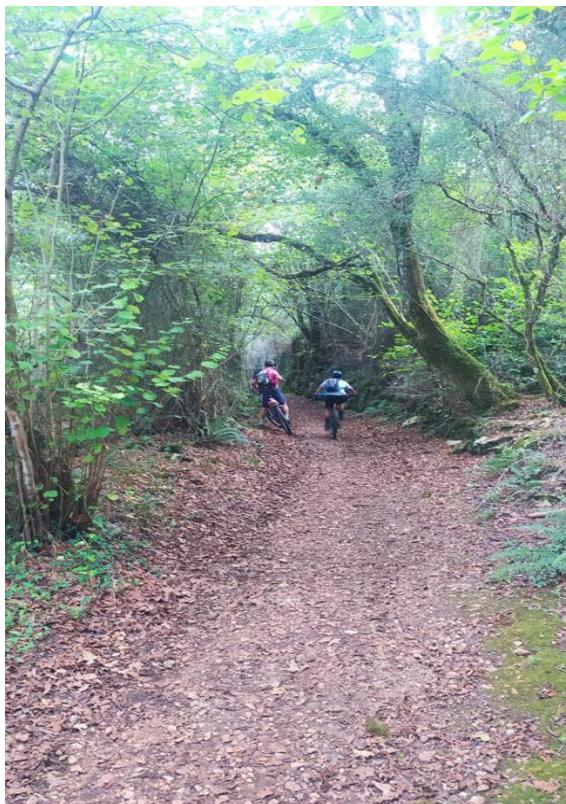
El **domingo, día 7 de septiembre**, amaneció distinto. Las temperaturas bajaron y el cielo encapotado nos dio una tregua del calor del día anterior: ¡condiciones perfectas para rodar! Aunque, so sí, las previsiones decían lluvia a partir de las 2. Esta etapa fue algo más larga -43 km y casi 1000 m de desnivel- pero con subidas más suaves y un recorrido muy variado. Empezamos subiendo hacia Revilla, el mismo pueblo donde cenamos la noche anterior. Desde allí bajamos para bordear el Campo de Golf de Santa Marina y nos adentramos en un constante sube y baje entre pistas y carreteras con poco tráfico. Pronto tocaba la subida al Monte Corona, una joya verde con caminos rodeados de bosque. Alcanzamos la Ermita de San





Esteban, donde hicimos una parada para picar algo y disfrutar de las vistas: el cielo empezó a abrirse y el mar volvió a asomar al fondo.

Seguimos hacia la Hayuela donde repostamos agua en la fuente del pueblo y poco después enlazamos con la Vía Verde las Minas de Udías. Cambio total de paisaje: túneles, vegetación frondosa y algún tramo de puro MTB. Dos túneles nos



obligaron a encender las linternas, y el tramo pedregoso puso un toque divertido al recorrido. Enseguida llegamos a la Ermita de Nuestra Señora de los Remedios y Mirador de la Corneja, donde hicimos una breve parada para disfrutar, otra vez, de unas vistas espectaculares al mar Cantábrico.



En pocos kilómetros llegamos a Comillas, que cruzamos admirando sus joyas arquitectónicas desde nuestras bicicletas. Ya solo nos queda recorrer unos 10 kilómetros por una carretera tranquila, cruzamos la ría de la Rabia y por un carril bordeamos parte de la playa de Oyambre. A medida que nos acercábamos a la playa del Merón empezaron a cerrarse las nubes. Sobre las 3 de la tarde estamos de vuelta en la



Panera. Algunos no resistimos la tentación de un último baño en el mar, con el agua sorprendentemente templada y un aire fresco que ya anunciaba las primeras gotas de lluvia.

¡Se nos hizo corto el fin de semana en San Vicente de la Barquera! ¡El buen ambiente del grupo, los paisajes y el mar daba mucha pena volver a Madrid!

Quería agradecer a mis amigos Miriam y Fede por acompañarme a preparar la ruta.
